

IGLESIA DIOCESANA

Un cuento para humanizar el horror de la guerra

Hervé Alústiza presenta un álbum ilustrado en el que trata de mostrar lo mejor de las personas aún en medio de la guerra en la tierra de Jesús

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

Hervé Alústiza presentó ayer en Pamplona 'La paloma Colombina... apareció en Belén', un cuento de Navidad, uno más en sus álbumes ilustrados, pero esta vez con una clave comprometida y no sencilla de abordar: las guerras desde los ojos de un niño y más concretamente, la guerra en la tierra de Jesús, en Gaza.

A pesar de estar ambientado en plena guerra, Alústiza ha querido mantener el humor y el estilo de los álbumes anteriores. Apunta que "como en la película La vida es bella, trata de "sacar lo mejor ante semejante drama, humor aún en los momentos más duros". Relata entre versos una historia de aventuras, de un modo actual y comprometido: "Una pandilla de amigos juega felizmente en un pueblo cerca de Belén. Pero un día el cielo



Hervé Alústiza, ayer por la tarde, en el cuentacuentos con el que presentó su obra 'La paloma Colombina... apareció en Belén'.

JESÚS GARZARON

se llena de fuego y deben huir. Se esconden en una cueva y desde allí escuchan un alegre canto. Así es como conocen a Colombina, una paloma que les habla de una estrella, de unos Magos y de un Niño que traerá la paz. La pandilla amiga y Colombina vivirán unas cuentas peripecias por el camino siguiendo

una estrella entre el humo que enturbia el cielo". Pretende, en fin, ser "un canto a la paz en Oriente, en Occidente y en el mundo entero".

"Desde la inocencia de las criaturas nos muestra que primero debemos encontrar la paz desde nosotros mismos, con los más cerca-

nos, para extenderla más allá, compartiendo lo que tenemos y lo que somos", reflexiona el autor, que ayer estuvo acompañado por su mujer, Teresa Gutiérrez de Cabiedes y por su hijo Giusseppe. Entre los tres hicieron música cada uno de los cuentos.

El libro está ilustrado por Gema

García Ingelmo, con quien Hervé Alústiza ha trabajado también de manera conjunta en sus anteriores álbumes. La obra se presentó ayer en formato Kamishibai en la librería San Pablo de Pamplona con la asistencia de numerosas familias. El día 28 viajará a Urroz Villa, a Casa Melchor (12.30 horas).

Misa mexicana por la fiesta de la Virgen de Guadalupe

DN Pamplona

Fieles de la comunidad mexicana residentes en Pamplona celebraron el jueves en la parroquia de San Francisco Javier la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe con una colorida y alegre misa solemne presidida por el sacerdote de Puebla Juan Armando Méndez

Sossa, acompañado por José Ángel Silván, Rowel Allan Rocavente, todos mexicanos y estudiantes en la Universidad de Navarra, y el delegado de misiones diocesano Óscar Azcona.

"Fue una entrañable jornada de hermanamiento de pueblos bajo el manto de María Santísima", expresa Asier Urzay Uribe-Etxebe-

rria, que ejerció de acólito. Entronizado en el altar había un cuadro representativo de la imagen de la "Emperatriz de América". Al finalizar la celebración, un mariachi conformado por seminaristas del Colegio Mayor Bidasoa cantó *Las Mañanitas* a la Virgen, terminando con el grito de "qué Viva la Virgen de Guadalupe y Viva México". Asier Urzay explica que esta celebración fue promovida hace tres años por la Congregación de Esclavas misioneras de Jesús "que ejercen su labor pastoral en esta parroquia y fueron fundadas por la madre Teresa Azpiroz Castellnou y don Quintín Huarte Mugueta, ambos navarros, con un fecundo semillero de vocaciones en México".



Los mariachis en la iglesia de San Francisco Javier de Pamplona.

CEDIDA

EL HIJO DE DIOS VIENE A DARNOS UNA NUEVA VIDA

Domingo III de Adviento (C)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

EL evangelio de este tercer domingo de Adviento, nos presenta a Juan Bautista llamando a la conversión y orientándonos hacia la llegada del Mesías. Este mensaje, tan sencillo como poderoso, nos interpela y nos invita a vivir nuestra espera de manera activa y comprometida. El pueblo se acerca a Juan con una pregunta fundamental: "¿Qué debemos hacer?". Esta misma pregunta resuena

hoy en nuestro corazón. En nuestra vida cotidiana, ¿qué hacemos para prepararnos verdaderamente para la venida del Señor? Juan nos da respuestas claras y prácticas: compartir lo que tenemos con quienes más lo necesitan, actuar con justicia en nuestras responsabilidades diarias, y evitar cual-

quier forma de abuso o corrupción. El mensaje es directo: nuestra fe debe manifestarse en actos concretos de amor y solidaridad.

Juan no solo llama a una conversión individual, sino a un cambio que transforma nuestras relaciones con los demás. Nos desafía a mirar a nuestro prójimo, especialmente a los más vulnerables, y a compartir lo que tenemos. Esto no se limita a bienes materiales, sino también a nuestro tiempo, escucha y compasión. ¿Cómo vivimos esta solidaridad en nuestras familias, comunidades y lugares de trabajo? Así que, el Advien-

to no es solo tiempo de espera, sino de acción personal y social. De modo que nuestra espera de la venida del Señor propia de este tiempo, se concrete en actos concretos de caridad, justicia y amor, para que nuestro corazón se convierta en un hogar digno para el Salvador. El Hijo de Dios viene a darnos una vida nueva, transformada por su amor. Esta certeza debe animarnos, incluso en medio de nuestras dificultades, a vivir una alegría profunda que brota de saber que no estamos solos: Dios está con nosotros y viene a nuestro encuentro.